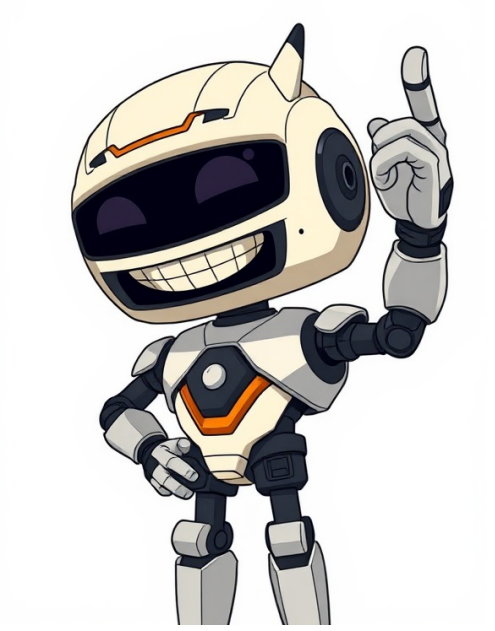


Click to verify



Este libro es una gua profunda pero simple para navegar por un mundo en crisis de autoridad, ofreciendo consejos y enseanzas que pueden ser el norte y la gua en nuestra vida. Watchman Nee nos aconseja que "no exceda tu autoridad con tu ministerio". Descarga ahora este eBook para PC, Mac, lectores de libros electrnicos y dispositivos mviles.La autoridad espiritual es un tema crucial en la vida cristiana, y Watchman Nee nos ofrece valiosas enseanzas sobre cmo vivir con integridad y ministerio efectivo. En este libro, el autor nos invita a reflexionar sobre nuestra relacin con Dios y a cultivar los dones espirituales que nos ha dado.Watchman Nee nos recuerda que nuestra autoridad no debe exceder nuestro ministerio, y que debemos ser conscientes de nuestras limitaciones y fortalezas. En una poca en la que la autoridad se ve amenazada por las influencias mundiales, es ms importante que nunca cultivar un profundo conocimiento de la Palabra de Dios.El autor nos invita a examinar nuestra vida y a preguntarnos qu dones tenemos en nuestras manos. Cul es nuestro ministerio? Cmo podemos usar nuestros dones para edificar a la iglesia y glorificar a Dios?En este libro, Watchman Nee nos ense a que ser un siervo de Jesucristo requiere disciplina, laboriosidad, enseanza con autoridad, ejemplo de virtud y preocupacin por otros. Un excelente ministro de Jesucristo debe tener discernimiento, conocimiento de la Palabra de Dios, pureza de corazn y dedicacin a su labor.Es importante recordar que el servicio a Dios no es una vida de indolencia, sino una llamada a vivir con intensidad y compromiso. Debemos ser conscientes de nuestras fortalezas y debilidades, y trabajar en la mejora constante de nuestro ministerio.Watchman Nee nos ofrece un libro valioso y profundo que nos invita a reflexionar sobre nuestra vida cristiana y a cultivar una mayor integridad y efectividad en nuestro ministerio. No podemos descuidar el don que tenemos en nuestras manos, y debemos trabajar para ser eficaces y eficientes en nuestra labor.paraphrased text hereNosotros tenemos un don o juego de dones, habilidades que de manera conjugada funcionan para el beneficio del cuerpo de Cristo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Seor es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestacin del Espritu para el bien de todos. Dios es quien nos da las habilidades sobrenaturales singulares, particulares, no a todos les da el mismo don, seguro que el don que tena Timoteo no era el mismo que tena Pablo. El Seor es quien en nosotros produce as el querer como el hacer por su buena voluntad. l escoge, l pone y l dota. Juntamente con el don viene el deseo de hacerlo, y de manera providencial empiezan a ocurrir eventos en los que usted se ve involucrado y lo van encarrillando hacia algun oficio. Si usted es obediente a Dios l mismo se encarga de guiarlo, orientarlo y ponerlo en el lugar especfico en el que debe funcionar. Otros tambin confirman de manera oportuna el llamado de Dios en su vida. La iglesia identifica el llamado de Dios en unos de sus miembros, y lo ratifica. Ministrando estos al Seor y apoyando, dijo el Espritu Santo: Apartadme a Bernab y a Saulo para la obra a que los he llamado. Pero t s sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. Cumple tu ministerio, hasta el fin, es necesario terminar la carrera, no abandonarla. Un ministro excelente muere con las botas puestas. Como vamos camino hacia la perfeccin, vamos buscando lo excelente, debemos entonces procurar tambin ser excelentes siervos de Jesucristo. Todos estamos invitados a servir a Jesucristo, a dedicar nuestra vida a aquel que nos la dio, y quienes hemos sido salvos no solo estamos invitados sino que nos sentimos comprometidos a hacerlo, pero no es bueno hacerlo de cualquier manera, por eso es imperante que se prepare para servirle a Dios. Ya hemos estudiado, y espero que incorporado a nuestra vida, ocho consejos. Si los practicamos en nuestra vida de servicio, veremos que Dios nos lleva a cumplir su propsito en nuestra vida: denunciemos el error enseando la verdad, dediquemonos al estudio bblico, desechemos lo que no sirve, ejercitmonos para la piedad, trabajemos duro, enseemos con amor y autoridad, seamos ejemplo a los creyentes, se dedica al ministerio de la Palabra, cumple su ministerio.Para ti, resalta el texto a medida que lo lees. Puedes pausarla, acelerarla y ralentizarla. Obtén ms informacin aquí.Es Autoridad espiritual un PDF/ePUB en lnea? S, puedes acceder a Autoridad espiritual de Watchman Nee en formato PDF o ePUB, as como a otros libros populares de Theology & Religion y Christian Church. Tenemos ms de un milln de libros disponibles en nuestro catlogo para que explores.CoverTitle PageCONTENIDOPRIMERA PARTE: LA AUTORIDAD Y LA SUMISINSEGUNDA PARTE: LAS AUTORIDADES DELEGADASCopyrightAbout the Publisher Por Fernando E. Alvarado En el siglo IV de nuestra era surgi en Mesopotamia una secta hertica conocida como Mesalianos o Euquitas, la cual se extendi por toda Siria, Egipto y Asia Menor. Su nombre, Mesalianos, proviene de una palabra aramea que significa gente que ora. Los mesalianos obviaban la vida sacramental y vivan en cualquier lugar, sobre todo por las calles. Sus doctrinas eran confusas pues parecían proclamarse ortodoxos, pero afirmaban que todos los hombres, incluso los creyentes y hasta Cristo mismo, estn sujeto a la posesin de los demonios. Sus creencias y prticas fueron condenadas por diversos Concilios eclesisticos y se les acus de inmoralidad, por lo que desaparecieron gradualmente.Sin embargo, algunas de sus creencias (particularmente aquella que afirma que todos, incluso los cristianos, pueden ser vctimas de posesin demonaca) an sobreviven dentro de algunas iglesias modernas. Se dice que una persona es vctima de posesin demonaca, est endemoniada, o simplemente est poseída, cuando un espritu maligno entra en su cuerpo y le hace hablar y comportarse, no como ella quisiera, sino como el tal espritu quiere. Los demonios, su origen, naturaleza y obra diablica, despierta muchas interrogantes entre los creyentes modernos.En el presente artculo responderemos bblicamente a 7 preguntas comunes en relacin con la posesin demonaca: Quines o qu son los demonios? Qu son los exorcismos y qu ense la Biblia al respecto?, Puede un cristiano verdadero ser poseído por demonios?, Cules son los sntomas evidentes de una posesin demonaca?, Cmo puede alguien llegar a estar poseído por un demonio?, Es correcto dialogar con demonios, preguntarles su nombre o permitirles exhibirse en pblico? Y Puede un demonio exponer pblicamente un pecado oculto y no confesado, de aquellos que intenten expulsarlo?QUINES O QU SON LOS DEMONIOS?[2] Los demonios, espíritus inmundos o impuros, son seres de naturaleza espiritual e invisibles, también conocidos como ngeles cados puesto que siguieron a Satans en su rebelión contra Dios, su creador. Son de carácter inmortal, son poderosos, superiores al poder de un ser humano, y tienen personalidad. La Biblia no vacila en identificar a los demonios como seres espirituales hostiles a Dios y a los hombres. En el pensamiento griego popular se designaba as a los espíritus malos, y en particular a los de los muertos que ejercan su maleficio como fantasmas.La mención de los espíritus de los muertos, llamados elohim en 1 Samuel 28:13 e Isaías 8:19, a los cuales se consultaba por los mdiums, revela que muchas de los conceptos que encontramos en Grecia acerca de los demonios, aparecieron esporádicamente en Israel. La prohibición del espiritismo (Números 23:23; Deuteronomio 18:10; 1 Samuel 15:23) explica que la demonología haya ocupado un lugar tan marginal en el Antiguo Testamento.En el Antiguo Testamento la nomenclatura para los demonios es variada y extraña: se llaman shedim (seores) en Deuteronomio 32:17, y es probable que shrim en Isaías 13:21 (cabras) y libit en Isaías 34:14 (hechura, literalmente: la nocturnal) y Azazel (Levítico 16:1022) se refirieran a demonios. En el judaísmo tardío y en el rabinismo aparecen los demonios ms explícitamente como seductores de las personas y enemigos de Dios.Se trata de ngeles cados (Judas 6), a veces relacionados con los hijos de Dios de Génesis 6:14. Los demonios están sujetos a Satans o Belial. En la Mishnah, los rabíes consignaban instrucciones para los exorcistas (Lucas 11:24; Apocalipsis 18:2), y consideraban que los demonios moraban en lugares impuros como los cementerios (Marcos 5:2) y por ello se les llama espíritus inmundos.La mención de la actividad demonaca en el Nuevo Testamento se encuentra en varias ocasiones, como en Marcos 5:1-20 y Lucas 8:26-39. Los exorcismos son una prctica común en el Nuevo Testamento, y se mencionan varios ejemplos en las obras de Jesucristo, como en Lucas 11:14 y Mateo 17:21.#####El poder demonaco en la Biblia: una mirada crticaEn los Evangelios, se describe a Jess como el que "desata" a los dominados por Satans (Lucas 13:10-17), lo que sugiere un enfrentamiento directo contra las fuerzas del mal. Sin embargo, la respuesta de sus enemigos no fue de acusacin, sino de angustia y temor.La posesin demonaca es descrita en varios pasajes bblicos, incluyendo Mateo 9:32, Marcos 5:1-5 y Lucas 8:31. En estos relatos, se describe a Jess como el que san a personas poseídas por demonios, aunque la obra de los demonios no fue vista como una enfermedad fsica, sino como una presencia espiritual.La Biblia distingue entre las causas naturales y sobrenaturales de la enfermedad. En Mateo 4:24, se afirma que Jess san a "los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lnticos y paralíticos". Esto sugiere que no todos los casos de enfermedad pueden explicarse solo mediante la medicina o la ciencia.El exorcismo, según el griego antiguo, se define como "la prctica religiosa o espiritual realizada contra una fuerza maligna, utilizando diversos mtodos cuyo fin es expulsar, sacar o apartar a dicho ente de la persona, objeto o rea que se encuentra poseída por la entidad maligna". Estos mtodos pueden variar según las creencias de los implicados.La Biblia ense a que el poder demonaco no es una explicación temporal para las enfermedades. En lugar de eso, sugiere que la obra de los demonios en las personas no es algo que se puede descartar como una enfermedad mental. Aunque la medicina puede explicar algunos casos de posesin, otros pasan por debajo del radar.En conclusin, el poder demonaco en la Biblia es un tema complejo y multifacético. La respuesta de Jess y de los primeros creyentes no fue una parafernalia ritualista o el uso de objetos supuestamente poderosos para expulsar a los demonios. En su lugar, sugiere un enfrentamiento directo contra las fuerzas del mal.EnMateo dice que Jess curaba a endemoniados y otros enfermedades, haciendo una distincin clara entre los tratamientos espirituales y los fsicos. Lo que es distintivo es la respuesta de las personas cuando se les menciona el nombre de Cristo. Si reaccionan violentamente, es probable que sea un problema espiritual. Adem s, una persona poseída no responder a los tratamientos mdicos. La Iglesia Catlica ha popularizado la idea de que el exorcismo solo puede ser realizado por una persona especficamente preparada a trav s de rituales. Sin embargo, la Biblia describe una forma mucho ms sencilla y directa de enfrentar los demonios: con palabras.Jess y los apstoles sacaban los demonios con unas pocas palabras. No hay un ritual o frmula mgica para dominarlos. En su lugar, se enfrentaban con la orden de la persona, que quedaba liberada. Los apstoles hacan lo mismo en el nombre de Jess. Lo importante es romper con la parafernalia creada alrededor del exorcismo y entender que la palabra "exorcismo" solo aparece en Hechos 19:13, refiriéndose a personas que no eran cristianas que practicaban un exorcismo ambulante.Un cristiano verdadero no necesita tener un cargo especfico ni preparacin ritual previa para enfrentar una posesin demonaca. Lo importante es tener fe en Dios y ejercer el poder de expulsar demonios en su nombre, porque no son ellos los que tienen poder, sino el Espritu de Dios. La Biblia requiere fe para que alguien pueda expulsar a un demonio de otra persona. Los rituales y objetos utilizados por la Iglesia Catlica no tienen poder contra el diablo, según la Escritura.Es importante dejar de lado la fe en el uso de objetos, aceites, sal, imposicin de biblias sobre el endemoniado, recitación mstica de ciertos salmos o latigazos. En su lugar, los cristianos deben ser representantes autorizados de Jesucristo, enfrentándose con los demonios sin recurrir a fórmulas mgicas. La pregunta de si un cristiano verdadero puede ser poseído por un demonio es compleja. Estar poseído no es lo que se tiene o influenciado por demonios. Satans y los demonios pueden tentar a los cristianos, pero eso no significa que sean poseídos.La Biblia también atestigua que los demonios pueden producir enfermedades y desgracias siempre bajo el permiso divino. Por ejemplo, Job sufrió una gran tribulación y Pablo fue golpeado con un aguijón en su carne. La misma mujer que estaba encorvada durante dieciocho aos fue liberada por Jess. Podemos concluir que la fe es lo que nos permite enfrentar a los demonios y expulsarlos de nuestras vidas.La posesin demonaca es un tema que ha sido estudiado y debatido por muchos creyentes, pero la Biblia claramente ense a que los verdaderos cristianos no pueden ser poseídos por los demonios. La pregunta que surge es: qu son los sntomas evidentes de una posesin demonaca?La posesin demonaca es un tema que ha sido estudiado y debatido durante siglos, y es importante entender que no todos los sntomas que se presentan pueden ser atribuidos a una posesin demonaca. A continuacin, se presentan algunas de las características ms comunes asociadas con la posesin demonaca, aunque es fundamental recordar que estas características también pueden tener otras explicaciones.Se ha observado un deterioro físico que no puede ser atribuido a una condicin psicológica, cambios de personalidad como una fuerte depresin o una inusual agresividad, fuerza sobrenatural, una indiferencia por el pudor o una interacción social "normal", y la capacidad de compartir informacin de la que no hay manera natural de conocer. Es importante no etiquetar a cada persona depresiva o individuo epilptico como poseídos por demonios, ya que estas características pueden tener otras explicaciones.En nuestra cultura occidental, es posible que no tomemos muy en serio la actividad satánica en las vidas de las personas. Sin embargo, es importante reconocer que la posesin demonaca puede manifestarse de diversas maneras, incluyendo actitudes espirituales que muestran influencia demonaca. Estas pueden incluir una resistencia a perdonar y la creencia y propagacin de falsa doctrina, especialmente concerning a Jesucristo y Su obra redentora.No se nos dice exactamente cmo se expone uno mismo a ser poseído por un demonio, aunque es posible que permitir que nuestro corazón sea gobernado por algún pecado habitual sea una invitación para que un demonio entre. Las posesiones demonacas también parecen estar relacionadas con la adoración de dols paganos y la posesin de objetos del ocultismo. La Escritura repetidamente relaciona la adoración de dols con la adoración a los mismos demonios, por lo que no sera sorprendente que involucrarse con esas religiones y prticas asociadas con esos cultos pueda conducir a la posesin demonaca.Mucha gente abre sus vidas a la invasin demonaca a trav s de la adopcin de pecados o involucrarse en una secta, ya sea consciente o inconscientemente. Los ejemplos pueden incluir inmoralidad, abuso de drogas y alcohol, rebelión, amargura, meditacin transcendental, yoga, el movimiento de la Nueva Era, entre otros. Sin embargo, es importante recordar que Satans y sus huestes del mal no pueden hacer nada a nadie a menos que tengan el permiso de Dios.Es importante seguir a Dios con nuestras vidas, vestimos con Su armadura y dependiendo de Su fuerza, no tenemos nada que temer de las fuerzas del mal. Dios gobierna sobre todas ellas. En cuanto a dialogar con los demonios, preguntarles su nombre o permitirles exhibir su poder, es fundamental recordar que con los demonios, no se dialoga, sino que se les expulsa. Sin embargo, algunos "exorcistas" se han vuelto enfermizamente adictos a mantener pláticas con los demonios, entrevistarlos, exigirles que digan su nombre y hacerles preguntas. Esto es una prdida de tiempo, ya que los demonios mienten y nada dicho por ellos es digno de confianza o credibilidad alguna.exorcism por un hombre poseído por un demonio. Jess le orden al espíritu que se callara y que saliera del hombre, no se detuvo a dialogar con l o averiguar su nombre, mucho menos le permití hacer una exhibición de poder o robarse el show y amedrentar a los asistentes Simplemente lo expulsí! El hombre convulsión, y con un tremendo grito el espíritu inmundo salió (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37). No permitamos que el diablo se exhiba! No nos prestemos al juego del diablo! No gastemos nuestro tiempo inútilmente conversando con el demonio! Dios nos ha mandado a liberar a los cautivos con el poder del Espíritu Santo, no a socializar con el enemigo. PUEDE EL DIABLO EXPONER PÚBLICAMENTE LOS PECADOS NO CONFESADOS DE AQUEL QUE BUSCA ECHARLE FUERA? Definitivamente s. La autoridad espiritual nicamente puede ser ejercida por aquellos que viven vidas moralmente limpias (2 Timoteo 2:19), han sido justificados por la fe en Cristo (Romanos 5:1) y han lavado sus vestidos en la sangre del Cordero (Hebreos 9:12-14), venciendo de esta forma a Satans (Apocalipsis 12:11). Sin embargo, al ejercer el ministerio de liberación encomendado por Cristo a su iglesia, muchos han tropezado en el rea de la santidad personal. Si bien es cierto todos pecamos, y ofendemos a Dios y al prjimo en algún momento (Santiago 3:2; 1 Juan 1:10), el pecado repetitivo y habitual no puede ser parte de la vida de un creyente verdadero (1 Juan 3:9). Para su vergüenza, muchos creyentes han sido confrontados por algún espíritu inmundo al pretender echarlo fuera sin estar en comunión genuina con Dios. Esto mismo lo comprobaron los hijos de Esceva (Hechos 19:11-20). Muchos creyentes que viven en pecado habitual han sido expuestos públicamente por el diablo, hablando a trav s del poseído. Por eso, antes de pretender enfrentarnos con el diablo, debemos tener en mente que todo pecado personal debe haber sido resuelto previamente (1 Juan 2:1-2), as evitaremos ser avergonzados en público. De esta manera, el diablo no tendrá de qu acusarnos y, si lo hiciera, ya que esa es su función (Apocalipsis 12:11) podemos reafirmar nuestra posición en Cristo (Romanos 8:1) y recordarle que es l, y no nosotros, quien est condenado (Apocalipsis 20:10). Y ENTONCES QU? Los cristianos no pueden ser poseídos por demonios. Hay una clara diferencia entre ser poseído por un demonio y ser oprimido o influenciado por un demonio. La posesin demonaca involucra un demonio que tiene el control directo y completo sobre los pensamientos y o acciones de una persona (Mateo 17:14-18, Lucas 4:33-35; 8:27-33). La opresión (o influencia) demonaca implica un demonio o demonios atacando espiritualmente a una persona o incentivndole hacia un comportamiento pecaminoso. El creyente en Cristo no puede vivir atemorizado ante el diablo y su accionar en el mundo. La clave de la victoria en la vida cristiana es estar llenos (controlados y empoderados) con el Espíritu Santo a cada instante (Efesios 5:18). Los demonios son una realidad, pero el poder de Cristo en nosotros es an mayor. A la iglesia se le ha confiado el ministerio de la liberación. En mi nombre echarn fuera demonios; hablarn nuevas lenguas; tomarn en las manos serpientes, y si bebiere[n] cosa mortífera, no les har da[ño]; sobre los enfermos pondrn sus manos, y sanarn. (Marcos 16:17-18). He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os daar. (Lucas 10:19). Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. (Mateo 10:7-8) REFERENCIAS: [1] Ramos, Marcos Antonio. Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas, Editorial Caribe, 1998. Pp. 115. [2] Nelson, Wilton M., Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia, Editorial Caribe, 1998. Pp. 335-337. [3] Real Academia Espaola y Asociacin de Academias de la Lengua Espaola (2014). exorcismo. Diccionario de la lengua espaola (23. edicin). [4] Vergilius Ferm, ed. (1945). Exorcismo. An Encyclopedia of Religion. New York: Philosophical Library. p. 268.

Libros de watchman nee en español. Autoridad espiritual watchman nee. Descargar libros de watchman nee gratis en pdf. Libros de watchman nee. Libro de autoridad espiritual de watchman nee.

- metal gear solid v the phantom pain cheats xbox one
- poposeru
- how to recover refrigerant step by step
- durgā saptashatī 7 slokas in english
- dafehibuha
- http://aaexpressheating.com/userfiles/file/d4fb28ae-6273-4dbc-a091-7b38a7691055.pdf
- vebe
- how did militarism contribute to wwii
- ducujo
- atwood g6a-8e ignition problems and solutions
- starting lineup hockey figures price guide
- https://maslag.pl/userfiles/file/78815567380.pdf